

LA ANTÁRTIDA COMO MITO Y COMO REALIDAD - Por J. Otero Espasandín - Buenos Aires, Pleamar, 1943.

Dentro de la abundante bibliografía sobre la Antártida encontramos este pequeño pero interesante volumen.

Únicamente consta de 151 páginas que completan ocho capítulos, dándonos una visión de la zona mencionada, no sólo en lo real sino también en lo mitológico. La *Introducción* nos remonta a la aparición del hombre, a la cual considera como base para la exploración y conquista del planeta por su necesidad de expansión y por su afán de conocer.

Bien dice el autor que "en esta epopeya, tan vieja como el hombre mismo, de aventura y conquista, la Antártida ocupa el último capítulo, juntamente con la fosa polar del hemisferio norte".

Exhorta a la juventud de América del Sur para que ocupe el puesto que le corresponde por su posición geográfica "para escudriñar los mares y tierras donde hoy reinan los elementos con un poderío absoluto". Esto parece ser un llamado de atención a los argentinos, que felizmente no ha sido desoído, pues continuamente enfilan la proa de barcos donde flamea nuestra bandera para confundir su blanco con la nivea Antártida.

Hace el autor interesante relación sobre la importancia de un profundo conocimiento climático de esas zonas, que pueden modificar ampliamente nuestra Patagonia y S. de Chile, citando como ejemplo la Rusia ártica y la región N. de Canadá, modificadas gracias al empeño del hombre.

Las analogías climáticas y de explotación que guardan ciertas zonas de América del Sur con las del Ártico, pueden ser punto de partida para intensificar su valor económico; y entonces la Antártida ejercería un doble atractivo: económico y científico.

En el capítulo primero encontramos referencias sobre "el mito de la Antártida", que parte del *Konik-Scion*, la isla blanca que los onas consideraban morada de los espíritus o *mehnes* de los hombres puros. Realiza una rápida enumeración de hechos tales como la medición de la oscilación de las mareas en el Índico por Aristarco, que fué lo que dió pie a la idea de la existencia del continente austral.

Se detiene a considerar los adelantos llevados a cabo durante la Edad Media a través de los navegantes de la época, y cita no sólo las expediciones en sí, sino que agrega valor a lo expresado señalando los descubrimientos científicos que cada una de ellas aportó. Hace también referencia a las cartas que fueron construyéndose y da idea clara de las tierras que contenía el diseño, hecho a base de excesiva imaginación en lo que a las zonas desconocidas atañe. Con rápida reseña de la actuación de los franceses, llegamos a Cook y aquí encontramos los detalles referentes a la expedición del *Resolution* y del *Adventure*, así como datos informativos de valor, tanto en lo que a medición de longitud se refiere como al reconocimiento de algunas islas y archipiélagos, entre ellos las Hébridas, Sandwich, Georgia del Sur, etcétera. Viaje que, como bien nos dice, significó "un acopio de datos sin precedentes en la historia de la navegación".

En el segundo capítulo, titulado *Foqueros y almirantes*, se refiere Otero Espasandín a los primeros cazadores que se aventuraron por esos mares de

hielo, así como a los viajes del almirante inglés William Smith, Bransfield, Brown, Palmer, del almirante Bellingshausen (patrocinada por el Zar de Rusia), del inglés Weddell y a los enviados por los armadores Enderby. Se destacan en cada caso los descubrimientos y constataciones que iban sumando los expedicionarios, así como el valor del viaje, ya sea económico o científico.

Otra referencia de gran importancia es la que hace con motivo de los estudios, construcción de cartas y envío de expediciones inglesas, francesas y norteamericanas para llegar al polo magnético "cuya posición había dado por deducción teórica el físico y matemático Gauss, alrededor de los 66° de latitud S. y 145° de longitud E."

Ya en el capítulo tercero, trata rápidamente el viaje del *Challenger*, primer barco oceanográfico que cruzó el círculo polar, para dedicarse de lleno a la aventura del *Bélgica*, que cierra el siglo XIX y comienza el XX, tan lleno de actividad. En efecto, en esa época "el Congreso Internacional de Geografía reunido en Berlín propuso la cooperación de todos los países para explotar en lo posible el continente", y se inicia lo que el autor bien denomina "El Asalto".

Cita en capítulo aparte a Roberto Falcón Scott, quien en 1901 con el *Discovery* debía realizar una arriesgada empresa, que llevó a cabo con el mejor de los éxitos y de la cual nos da el texto una idea acabada describiendo en algunos casos párrafos del diario del mismo Scott.

El capítulo quinto trata de la influencia que ejerció la expedición citada sobre el ánimo de los exploradores de la época y principalmente sobre Shackleton, cuyo viaje analiza. Viene luego un estudio comparativo de las expediciones de Amundsen y Scott, destacando el carácter deportivo de la primera y científico de la segunda, y logra dar exacta impresión de la lucha entablada entre esas dos férreas voluntades por dominar el polo Sur.

Más adelante, hace aparecer nuevamente en escena a Shackleton, para seguirlo en su intento de llegar al corazón mismo de la Antártida, narrando tan claramente la aventura, que nos lleva a comprender la justa denominación de "un fracaso digno de un héroe".

Avanzando en el tiempo, comienza ya a tratar los primeros vuelos en regiones australes, señalando simultáneamente los realizados por Wilkins y Byrd y, más adelante, el de Ellsworth.

El capítulo octavo cierra el texto describiéndonos las características físicas, geológicas y climáticas del continente, bajo la forma de interesantes narraciones, pero sin llegar a gran profundización. Finalmente hay algunas referencias interesantes desde el punto de vista biológico. Señala las especies que pueblan este desierto y, en forma amena, destaca sus costumbres.

El texto va acompañado de dos mapas y numerosas fotografías que lo complementan.

En general, podemos afirmar que si bien esta obra no hace un estudio profundo del tema, es interesante y fácilmente accesible, por lo que resulta un auxiliar de valor para la enseñanza.